

## LA ALTERNATIVA RELIGIOSA FRENTE AL SECULARISMO: ORIGEN, DESARROLLO Y ASPIRACIONES DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN PALESTINA\*

ROBERTO MARÍN GUZMÁN

*Universidad de Costa Rica*

UNO DE LOS MÁS IMPORTANTES LÍDERES del grupo fundamentalista palestino del Jihad Islámico, El *shaykh* 'Abd al-'Aziz 'Auda, en sus declaraciones resume los verdaderos objetivos de los movimientos fundamentalistas, sus relaciones con la OLP y sus contactos internacionales, cuando afirma:

Nosotros no aceptamos el eslogan propuesto por la facción principal de la OLP en relación con la no interferencia en los asuntos internos de los países árabes. Realmente consideramos que los regímenes y los gobernantes árabes son la causa principal que ha llevado al atraso y a la derrota al mundo árabe. No aceptamos ningún pacto ni tregua con ellos y consideramos que la revolución palestina es el movimiento de liberación nacional más importante y activo en la región. Esta revolución debe fortalecer sus lazos y alianzas con la revolución iraní, la verdadera aliada de la revolución palestina. A pesar de ello, observamos que la revolución palestina y los Hermanos Musulmanes atacan a la revolución iraní. Sin embargo, nuestras diferencias políticas e ideológicas con la OLP no justifican el uso de la violencia contra las fuerzas nacionalistas. Respetamos los puntos de vista de la principal facción [de la OLP] (al-Fatah) y todas las fuerzas nacionalistas porque consideramos que el diálogo es la única vía para la comprensión mutua. Nuestro principal objetivo es ir contra la ocupación israelí.<sup>1</sup>

\* Una primera versión de este ensayo se discutió como ponencia en el IV Simposio de Relaciones Internacionales "Visiones de Cambio", el 4 de abril de 1997, en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. La Sociedad de Alumnos de la Licenciatura de Relaciones Internacionales del Instituto Tecnológico organizó el simposio del 2 al 5 de abril de 1997, bajo la coordinación del estudiante Ignacio Sánchez.

<sup>1</sup> Ziad Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Jihad*, Bloomington, Indiana University Press, 1994, p. 110. Véase también: *Al-Fajr*, 28 de agosto de 1987.

Estas declaraciones encierran en parte la doctrina, las aspiraciones religiosas y la praxis política del fundamentalismo islámico en los Territorios Ocupados de Palestina, así como los deseos de autonomía y de liderazgo de los palestinos en esas zonas que están bajo la ocupación israelí. No se descarta la intención de los fundamentalistas de interferir en los otros estados árabes e islámicos, con el propósito de lograr la unidad del islam en su lucha contra los gobiernos que consideran pro-occidentales y enemigos del islam, de los árabes y de los palestinos. Los objetivos últimos y las tácticas de los movimientos fundamentalistas han entrado en clara contradicción con la OLP, lo que queda reflejado en el desarrollo de varios grupos con distintas aspiraciones y planteamientos políticos, así como la existencia de diferentes grupos fundamentalistas palestinos, como el Jihad Islámico que tiene una posición proiraní.

Por otra parte, algunos líderes del fundamentalismo islámico en los territorios ocupados, como es el caso de Bassam Jarrar, en Cisjordania, señalan que: "El movimiento de resurgimiento islámico no basa sus consideraciones en la suposición de que la decadencia de la influencia de la OLP significa el surgimiento de la influencia islámica o viceversa. Por el contrario, la islamización de la OLP significa el surgimiento del islam."<sup>2</sup> Por estas causas los fundamentalistas miembros de los Hermanos Musulmanes, o de los otros grupos derivados de esta hermandad, no autorizan que la OLP hable en nombre de su agrupación, ni mucho menos en nombre de los musulmanes. El propósito de este ensayo es analizar las razones del surgimiento de los distintos grupos fundamentalistas en Palestina, su doctrina, su praxis política, su crítica a los planteamientos de la OLP y la oposición de los grupos fundamentalistas islámicos, en especial el al-Ikhwan al-Muslimun (Los Hermanos Musulmanes), el Hamas (Harakat al-Muqawama al-Islamiyya) y el Jihad Islámico a la OLP y a los procesos de paz en el Medio Oriente.

<sup>2</sup> Citado por Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 32.

### Origen de los movimientos fundamentalistas en Palestina

El siglo xx ha sido testigo del surgimiento de una serie de movimientos religiosos y del desarrollo de los fundamentalismos, en especial en las tres grandes religiones monoteístas de origen semita: el judaísmo, el cristianismo y el islam. Las ramas fundamentalistas de estas tres religiones intentan dar una respuesta radical a los cambios, al materialismo y los problemas sociales del siglo xx. Estos movimientos han surgido en épocas de crisis, en las cuales las respuestas aportadas por los sistemas políticos y las doctrinas seculares han fracasado frente a los cambios y los múltiples problemas del industrialismo, del materialismo, del desarrollo de la tecnocracia, de las persecuciones, de los racismos, de las luchas nacionalistas, etc. Las religiones, en esos momentos de crisis, constituyen una alternativa nueva que pretende mejorar la sociedad al intentar que ésta vuelva a sus fuentes religiosas. Al mismo tiempo, éstas ofrecen la redención a los pueblos oprimidos.

En el caso del islam, donde no hay una separación entre religión y política, el fundamentalismo responde directamente a los fracasos de los sistemas políticos contemporáneos y al embate de la cultura occidental. El fundamentalismo islámico predica la vuelta a los fundamentos del islam; es decir, al Corán, la *Sunnah* (tradición que comprende los dichos y hechos del profeta Muhammad) y la aplicación estricta de la ley islámica (*Shari'a*), con exclusión de cualquier otro código que no sea lo contenido en la ley revelada a Muhammad. Para lograr sus propósitos, los fundamentalistas musulmanes hacen énfasis en la idea de la trascendencia de Dios sobre la de la inmanencia. Es decir, que Dios está muy distante del hombre, pues Él es el Creador, es Todopoderoso, toda perfección y sabiduría. Por otro lado, el hombre es una criatura insignificante y absolutamente imperfecta. Estas ideas están contenidas en el Corán y son evidentes en la Creación y en todas las manifestaciones del poder de Allah. Debido a esta enorme diferencia entre el Creador y su creación, en el islam el hombre debe estar sometido completamente a Allah y seguir sus órdenes. La misma palabra islam significa sometimiento, que se sobreentiende como el sometimiento del hombre a Dios. La

inmanencia se refiere, por otra parte, a la idea de que Dios y el hombre están muy cerca. Es decir, que Dios está en cada persona. Un pasaje del Corán señala la inmanencia de Allah cuando dice: "Hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le susurra; porque estamos más cerca de él que su arteria yugular." (sura L aya 16). Políticamente, el énfasis en la idea de la trascendencia de Dios se traduce en que así como el hombre debe estar sometido a Dios, debido a su incapacidad, imperfección e impotencia, los hombres deberán estar sometidos a las autoridades político-religiosas y seguir sus órdenes. Estos planteamientos son prueba indiscutible de la fuerza ideológica del islam como religión, cultura y forma de vida. A todo ello podemos agregar que los líderes político-religiosos pueden en cierta medida manipular los conceptos y lograr influir en las poblaciones, lo que sin duda resulta en una mayor fuerza ideológica de cohesión de esta doctrina religiosa.

Los fundamentalistas musulmanes también enfatizan el principio de la unidad sobre la diversidad. Desde los primeros tiempos los musulmanes rechazaron todo aquello que pudiera entrar en contradicción con el islam, es decir, toda idea o práctica foránea que pudiera ser considerada como *bid'a* o innovación. Este énfasis conlleva el logro de una unidad de fe, sin contradicciones y sin influencias ajenas que pudieran debilitar la religión al presentar nuevas alternativas, ideas y planteamientos.<sup>3</sup>

La conquista napoleónica de Egipto a finales del siglo XVIII y su posterior expansión sobre Siria, trajo a las naciones musulmanas árabes nuevas ideas como democracia, secularización, nacionalismo, patria, enseñanza laica, separación de política y

<sup>3</sup> Para más detalles, véanse las siguientes obras: John Voll, "The Sudanese Mahdi: Frontier Fundamentalist", en *International Journal of Middle East Studies*, vol. X, núm. 2, 1979, pp.145-166. Roberto Marín Guzmán, *El islam: ideología e historia*, Alma Mater, Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986, *passim*, en especial pp.310-315. Roberto Marín Guzmán, *El islam: religión y política*, Alma Mater, Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986, *passim*, en especial pp.94-106. Para más información sobre el fundamentalismo islámico en Palestina, véase también: Roberto Marín Guzmán, "El fundamentalismo islámico en Palestina: doctrina y praxis política", en *Panorama de un mundo cambiante*, Sección de Historia de la Cultura, San José, Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica, 1995, pp. 227-239. Véase también: R. Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse, Syracuse University Press, 1995, *passim*. Para el caso de los movimientos fundamentalistas en Palestina, véanse las pp. 195-201.

religión, y muchas otras. Los intelectuales musulmanes durante todo el siglo XIX y luego en el XX respondieron a esas nuevas ideas y prácticas con posiciones que iban de un extremo a otro. Algunos propusieron rechazar como *bid'a* todo lo procedente del exterior y quedarse sólo con las bases fundamentales del islam, mientras otros abogaban por adoptar todo lo que venía de Europa, aun en detrimento del islam. En medio de estos dos extremos antagónicos se dio toda una gama de posiciones que intentaban dar una respuesta a las influencias de las nuevas ideas y prácticas europeas que entonces empezaban a difundirse en las sociedades musulmanas del Medio Oriente. Algunos grandes intelectuales promovieron la idea de adoptar aquello que no entrara en contradicción con el islam, como fue el caso de Muhammad 'Abduh a finales del siglo XIX en Egipto.<sup>4</sup> Estas posiciones conciliadoras triunfaron en la mayoría de los casos. Sin embargo, muchas otras opiniones también se difundieron, como los planes de nacionalización, secularización, separación de política y religión en el islam, la adopción de leyes europeas en contradicción con el islam y la ley revelada (*Shari'a*), como se dio en el caso de la Turquía moderna dirigida por el líder secular Kemal Atatürk.<sup>5</sup> Los planes de modernización de Turquía también significaron occidentalización en el sentido de que este país adoptó las letras latinas para la escritura del turco, "limpió" de árabe y otras lenguas extranjeras al idioma turco, adoptó los códigos civil suizo y penal italiano, en contradicción con la *Shari'a*. Por esta razón en la Turquía actual la poligamia, por ejemplo, no sólo está prohibida, sino que también fue abolida.<sup>6</sup> El castigo al robo ya

<sup>4</sup> Véanse Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983, *passim*; Roberto Marín Guzmán, *La guerra civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, San José, Editorial Texto, 1986, *passim*, en especial pp. 128-130; Hamid Enayat, *Modern Islamic Political Thought*, Austin, The University of Texas at Austin, 1982, *passim*, en especial pp. 28, 41-42, 47-56, 61, 67-69, 83, 90, 135, 185.

<sup>5</sup> En relación con la obra secular y de modernización de Kemal Atatürk, véanse Bernard Lewis, *The Emergence of Modern Turkey*, Oxford, Oxford University Press, 1968, *passim*, en especial pp. 239-319. George Lenczowski, *The Middle East in World Affairs*, Ithaca, Cornell University Press, 1952, pp. 120-126. A pesar de que esta última es una obra un poco antigua, sigue siendo un libro de consulta muy importante.

<sup>6</sup> En relación con los cambios legales que han tenido lugar en algunas de las sociedades musulmanas del Medio Oriente, véanse las siguientes obras: A. Layish y

no se hace de acuerdo con la *Shari'a*, cuya sentencia es “córtale la mano al ladrón”, y el adulterio ya no se castiga con la muerte, ni se procesan muchos otros vicios siguiendo la ley revelada, sino de acuerdo con el código penal italiano que, obviamente, responde a otras realidades.

Debido a las respuestas a veces inadecuadas de los políticos egipcios, por ejemplo, a los embates europeos, así como a la alianza de las élites gobernantes en Egipto con los británicos, los líderes religiosos predicaron la vuelta al islam primigenio. Los *'ulama'* buscaron en la religión y en su cultura propia la respuesta a todos los problemas del momento. Fue así como en 1928 Hasan al-Banna fundó en Egipto el grupo de los al-Ikhwan al-Muslimun (Los Hermanos Musulmanes),<sup>7</sup> que desde entonces ha tenido una importante labor en el desarrollo del fundamentalismo y en defensa de la cultura islámica frente a los desafíos procedentes de Occidente. La imposición del capitalismo, con la anulación de cualquier sistema económico, afecta también las estructuras islámicas. La respuesta de los al-Ikhwan al-Muslimun no se ha demorado y desde un principio su doctrina ha girado en torno a la filosofía religiosa contenida en el Corán y en la *Sunnah*, como las únicas alternativas

---

R. Shahan, “Nikah in the Modern Islamic World. The Arab, Persian and Turkish lands of the Middle East”, en *Encyclopaedia of Islam*, Leiden, E.J. Brill, 1973, vol. VIII, pp. 29-32. J.D. Anderson, *Law Reform in the Muslim World*, Londres, 1976. J.D. Anderson, *Islamic Law in Africa*, Londres, 1954. N.J. Coulson, *A History of Islamic Law*, Edimburgo, 1964. Y. Linant de Bellefonds, *Traité de droit musulman comparé*, Paris, 1965. J. Schacht, *An Introduction to Islamic Law*, Londres, 1966. J.J. Nasir, *The Status of Women under Islamic Law*, Londres, 1990. Muhammad Abu Zahra, *Al-Ahwal al-Shakhsiyya*, El Cairo, 1957. Muhammad Mustafa Shalabi, *Abkam al-Uhra fi al-Islam. Dirasa Muqaririna Bayna Fiqh al-Madhabih al-Sunniyya wa al-Madhab al-Ja'fari wa al-Qanun*, Beirut, 1973. Shahla Haeri, *Law of Desire. Temporary Marriage in Shi'i Iran*, Syracuse, 1989. John Esposito, *Islam and Development. Religion and Sociopolitical Changes*, Syracuse, 1980. Además, véase también: Roberto Marín Guzmán, “La familia en el islam: su doctrina y evolución en la sociedad musulmana”, en *Estudios de Asia y África*, vol. XXXI, núm. 1 (99), México, El Colegio de México, 1996, pp. 111-140.

<sup>7</sup> Derek Hopwood, *Egypt. Politics and Society, 1945-1984*, Boston, Sidney, Londres, Allen & Unwin, 1986, p. 21. Véanse también: Amira El-Azhary Sonbol, “Egypt”, en Shireen T. Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Bloomington, Indiana University Press, 1988, pp. 23-38, en especial pp. 29-30. Morroe Berger, *Islam in Egypt Today. Social and Political Aspects of Popular Religion*, Cambridge, Cambridge University Press, 1970, *passim*. P.J. Vatikiotis, *The History of Modern Egypt. From Muhammad Ali to Mubarak*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1991, *passim*, en especial pp. 288-289.

para responder a los embates europeos y en general a la difusión de la cultura occidental sobre la cultura musulmana. Hasan al-Banna propuso una respuesta islámica, entendida de manera evolutiva, con el propósito de superar todos los problemas sociales, económicos, políticos y religiosos de su tiempo. Su aspiración era que la sociedad evolucionara hacia la transformación de la política y de la sociedad egipcia, culminando con la presencia de gobernantes que fueran miembros de los movimientos fundamentalistas. Posteriormente esos planteamientos evolutivos se transformarían en una praxis política agresiva, radical y violenta. El primer ejemplo se observa en la estrecha participación en defensa de los musulmanes y de los intereses del islam en Palestina. Los al-Ikhwan al-Muslimun enviaron a un grupo de sus seguidores armados a defender este territorio en el periodo de 1945 a 1948 en contra de los sionistas, enemigos del islam y de la cultura musulmana. Sin embargo, la presencia de los Hermanos Musulmanes en Palestina antecede dichos acontecimientos políticos.

#### **Desarrollo del fundamentalismo islámico en Palestina: al-Ikhwan al-Muslimun**

Como ha ocurrido en otros territorios islámicos, en Palestina los Hermanos Musulmanes han planteado la creación de un Estado islámico como la finalidad última y como la única respuesta a los fracasos de todas las otras alternativas. La creación de ese Estado palestino para los al-Ikhwan al-Muslimun significa la total destrucción del Estado de Israel. Debido a los fracasos militares de los distintos grupos de la resistencia palestina en sus enfrentamientos con los israelíes, y a la posible fundación de un Estado palestino, el movimiento fundamentalista ha ido cobrando cada vez más fuerza, sobre todo al contar con el apoyo de aquellos desilusionados de los planteamientos seculares de la resistencia palestina —la OLP, o cualquier otro grupo— en especial a raíz de la guerra de los Seis Días (1967) y la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. Estos nuevos seguidores de al-Ikhwan al-Muslimun ven en el fundamentalismo islámico la única alternativa, radical y totalizado-

ra contra el sionismo, lo que explica que a partir de la Intifada se hayan desarrollado con fuerza estos movimientos fundamentalistas islámicos contra la ocupación israelí de esos territorios. El propósito de este apartado es estudiar los orígenes, los planteamientos doctrinarios y la praxis política de los distintos grupos fundamentalistas en Palestina. Para ello también es necesario llevar a cabo un estudio minucioso que reconstruya las relaciones de los fundamentalistas con la OLP y con los otros grupos de la resistencia palestina. Debido a que los movimientos fundamentalistas difieren con la OLP en cuanto a sus planteamientos y tácticas, es importante estudiar en este ensayo sus logros y propósitos, y al también divergir los dos más importantes grupos fundamentalistas musulmanes dentro de los Territorios Ocupados —el Hamas y el Jihad Islámico— en cuanto a tácticas y praxis política, asimismo se hace indispensable un estudio riguroso de sus diferencias.

La revitalización de los movimientos fundamentalistas islámicos en el Medio Oriente, y el triunfo de la Revolución islámica de Irán<sup>8</sup> han abierto nuevos caminos y han marcado una clara influencia de la Revolución iraní en todo el Medio Oriente islámico y en el norte de África. Los fundamentalistas musulmanes de los territorios ocupados de Palestina han copiado las aspiraciones y la praxis política del ayatullah Ruhullah Khumayni, por ejemplo, tal como ha quedado plasmado en una reciente obra escrita por Fathi al-Shaqaqi, uno de los líderes más importantes del fundamentalismo islámico en los Territorios Ocupados. Ese libro se titula: *Al-Khumayni al-Hall al-Islami wa al-Badil [Khumayni, la respuesta islámica y la alternativa]*.<sup>9</sup> En esta obra el autor señala que la Revolución islámica es el único modelo a seguir con el propósito de acabar con cualquier régimen corrupto y lograr el establecimiento de un orden islámico.

<sup>8</sup> Roberto Marín Guzmán, *El derrumbe del viejo orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1989, *passim*.

<sup>9</sup> Fathi al-Shaqaqi, *Al-Khumayni al-Hall al-Islami wa al-Badil [Khumayni, la Respuesta Islámica y la Alternativa]*, 1979. Véase también: Jean-François Legrain, "A Defining Moment: Palestinian Islamic Fundamentalism", en James Piscatori, *Islamic Fundamentalisms and the Gulf Crisis*, Chicago, The American Academy of Arts and Sciences, 1991, pp. 70-87, en especial, p. 73.

Al-Ikhwan al-Muslimun, como grupo político-religioso, se expandió con rapidez de Egipto a las otras naciones vecinas árabes e islámicas. El primer contacto de los Hermanos Musulmanes con Palestina se dio en 1935, cuando el hermano de Hasan al-Banna, 'Abd al-Rahman al-Banna, se reunió con al-Hajj Amin al-Husayni, muftí de Jerusalén y líder de la resistencia palestina contra la presencia británica y contra el sionismo.<sup>10</sup> Desde entonces los Hermanos Musulmanes de Egipto trabaron un contacto cercano con los palestinos, simpatizaron con su causa y los apoyaron en su lucha contra los británicos y los sionistas. Durante la huelga de 1936, que duró seis meses, los Hermanos Musulmanes llevaron a cabo actividades de propaganda en beneficio de los palestinos.<sup>11</sup> También organizaron el Comité Central de Ayuda a Palestina, dirigido por el propio Hasan al-Banna, para protestar contra la presencia británica en Palestina. Todos estos asuntos se explicaron también a los estudiantes egipcios y se buscó su apoyo y el de todos los intelectuales. Un pequeño grupo armado de los Hermanos Musulmanes también atacó algunas instalaciones judías en Palestina durante dicha huelga.<sup>12</sup>

Con el apoyo de los Hermanos Musulmanes de Egipto, Sa'id Ramadan abrió una oficina de los al-Ikhwan al-Muslimun en Jerusalén, el 26 de octubre de 1945. Se calcula que para 1947 había unas 25 oficinas de los Hermanos Musulmanes por toda Palestina, y que el número de sus miembros podía haber sido de 12 000 a 20 000. Desde el Cairo, los Hermanos Musulmanes

<sup>10</sup> Philip Mattar, *The Mufti of Jerusalem. Al-Hajj Amin al-Husayni and the Palestinian National Movement*, Nueva York, Columbia University Press, 1988, *passim*. Roberto Marín Guzmán, "Conflictos políticos en Palestina durante el mandato británico: el origen del dilema árabe-judío", en *Estudios de Asia y África*, vol. XXII, núm. 3 (núm. 73), México, El Colegio de México, 1987, pp. 355-385, en especial pp. 367-368. Muhammad Y. Muslih, *The Origins of Palestinian Nationalism*, Nueva York, Columbia University Press, 1988, *passim*.

<sup>11</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, pp. 1-2. Marín Guzmán, "Conflictos políticos", pp. 367-368.

<sup>12</sup> Ann Mosely Lesch, "The Palestine Arab Nationalist Movement under the Mandate", en William B. Quandt, *The Politics of Palestinian Nationalism*, Berkeley, University of California Press, 1974, pp. 5-42. Véase también Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 2. Kamil Isma'il, *Al-Ikhwan al-Muslimun fi Harb Filastin*, El Cairo, Dar al-Kitab al-'Arabi, 1951, *passim*, en especial p. 38. Richard P. Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers*, Londres, Oxford University Press, 1969, *passim*, en especial pp. 56 y 97. Marín Guzmán, "Conflictos políticos...", en *op. cit.*, pp. 367-368.

controlaban y supervisaban cada una de las oficinas de esta agrupación en Palestina, donde se nombró al muftí al-Hajj Amin al-Husayni como líder local. Dicho liderazgo contribuyó a difundir la influencia de este grupo fundamentalista en Palestina.

Después de la segunda guerra mundial los Hermanos Musulmanes enviaron representantes a Palestina, no sólo para difundir su ideología, sino también para dar entrenamiento militar a los jóvenes palestinos que se oponían al sionismo. Uno de los más importantes emisarios fue Mahmud Labib, que supervisó el entrenamiento militar de los grupos paramilitares palestinos al-Najjada y al-Futuwa.<sup>13</sup> Debido a los serios asuntos de la inminente guerra por Palestina, los Hermanos Musulmanes de Egipto enviaron sus contingentes revolucionarios armados a pelear en ese territorio contra las pretensiones sionistas y por la liberación de aquella tierra musulmana. Los Hermanos Musulmanes de las naciones cercanas a Palestina también enviaron sus grupos armados los primeros meses de 1948. Los al-Ikhwan al-Muslimun de Jordania enviaron un grupo de voluntarios dirigidos por 'Abd al-Latif Abu Qura y desde Siria llegó también un grupo de voluntarios, dirigidos por Mustafa al-Siba'i.<sup>14</sup> Así, para marzo de 1948, Hasan al-Banna señalaba que tenía un grupo de 1 500 voluntarios de Hermanos Musulmanes en Palestina, aunque esta cifra parece haber sido algo menor.

Todas estas actividades de los Hermanos Musulmanes tuvieron una gran propaganda, aunque su participación real haya sido muy limitada. Las cifras parecen haber sido aumentadas y reflejan que a pesar de esos altos números, fueron muy pocos los que participaron en la guerra por Palestina en 1948, pues se ha calculado que los al-Ikhwan al-Muslimun constituían cerca de un millón de miembros en todas las naciones del área.<sup>15</sup>

<sup>13</sup> Bayan Nuwaihid al-Hout, *Al-Qiyadat wa al-Mu'assasat al-Siyasiyya fi Filastin: 1917-1948*, Mu'assasat al-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1986, *passim*, en especial 508-511. Véase también Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 2.

<sup>14</sup> Thomas Mayer, "The Military Force of Islam: The Society of the Muslim Brethren and the Palestine Question, 1945-1948", en Elie Kedourie y Sylvia Haim, *Zionism and Arabism in Palestine and Israel*, Londres, Frank Cass, 1982, pp.108-109. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 2.

<sup>15</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 2. Para más información véase también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, *op. cit.*, pp. 197-198.

Paralelamente, en aquella época el gobierno egipcio temía que proporcionar armas y entrenamiento militar a los Hermanos Musulmanes, con el propósito de que un mayor número de voluntarios fuera a luchar a Palestina, podía significar un peligro, pues eventualmente estos hombres armados podían dirigirse contra el gobierno e intentar derrocarlo. Ésta fue la primera posición del gobierno egipcio, aunque después cambió de opinión e incluso abrió dos campos de entrenamiento militar para los Hermanos Musulmanes. Algunos palestinos en Gaza, que trabajaban en los campos militares egipcios cercanos a esa región, como aquellos en las vecindades de Rafah y al-'Arish, habían estado expuestos a la influencia de líderes militares egipcios, algunos de los cuales eran también miembros de los Hermanos Musulmanes.<sup>16</sup> A pesar de que los logros fueron limitados, desde entonces Egipto se involucró en la lucha por la causa palestina.

En 1949, después de la derrota palestina frente a Israel, los Hermanos Musulmanes que quedaron en Gaza, entonces bajo el control de Egipto, enviaron representantes para fundar varias oficinas de la Hermandad en un gran número de villas y ciudades, como por ejemplo Jenin, Qalqiliya, 'Anabta, Dura, Surif, Sur Bahir, Tubas, Kafr Burqa, Jericó, así como en muchos campos de refugiados como 'Aqabat Jabr cerca de Jericó y 'Arrub en Belén.<sup>17</sup> Desde entonces los líderes fundamentalistas egipcios intentaron atraerse a los palestinos de Gaza a su grupo, que ya gozaba de gran popularidad y aceptación, para su lucha contra el sionismo. Este reclutamiento tuvo éxito y muy pronto los palestinos fundaron un grupo de los Hermanos Musulmanes en Gaza, similar a las otras células de esta Hermandad fundamentalista organizadas en Jerusalén y en Haifa en los años treinta. El grupo de los Hermanos Musulmanes creció con rapidez entre los jóvenes de Gaza. Se ha calculado que hasta 1954 eran más de 1 000 miembros, organizados en once células.<sup>18</sup> La mayoría de sus miembros eran es-

<sup>16</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., pp. 6-7.

<sup>17</sup> Véanse: A. Cohen, *Political Parties in the West Bank under the Jordanian Regimen, 1949-1967*, Ithaca, Cornell University Press, 1982, p. 145. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., pp. 3-4.

<sup>18</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 8. Véase también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, op. cit., pp. 196-197.

tudiantes en los campos de refugiados palestinos organizados por la UNRWA (United Nations Relief and Works Agency), en donde los al-Ikhwan al-Muslimun eran muy activos. Los palestinos que estudiaban en las universidades de El Cairo también participaron y se organizaron en grupos. Así se fundó en El Cairo la Liga de Estudiantes Palestinos, controlada por estudiantes que pertenecían a esta Hermandad o eran simpatizantes de los Hermanos Musulmanes. Uno de los más importantes en aquella época era Yasser 'Arafat, a quien incluso se le consideró como miembro de al-Ikhwan al-Muslimun.<sup>19</sup> Estas células fundamentalistas se financiaban con el apoyo económico que les proporcionaban algunos príncipes de la casa reinante de Arabia Saudita, con la ayuda económica de la sede central de este grupo en El Cairo, así como con las donaciones de ricos individuos de Arabia o de los estados del Golfo.

Es importante recordar que la situación de los Hermanos Musulmanes en Egipto tuvo profundos cambios después del golpe de Estado de 1952 que llevó a los Oficiales Libres al poder, a Najib primero y posteriormente a Jamal 'Abd al-Nasser.<sup>20</sup> Debido a que Nasser suprimió todo partido político, estableció un partido único y reprimió seriamente a los Hermanos Musulmanes, quienes reaccionaron con violencia. Las relaciones entre los Hermanos Musulmanes de Egipto y el gobierno empeorarían a raíz de un atentado en 1954 contra la vida del presidente Nasser, que acusó a los Hermanos Musulmanes de complicidad. El gobierno egipcio prohibió esta agrupación en el país y en Gaza, que Egipto administraba desde 1948. Los Hermanos Musulmanes en Gaza tuvieron que cambiar de estructura y el nombre de la organización a la que entonces llamaron *Jami'at al-Tawhid* (La Sociedad de la Unidad), aparentemente transfor-

<sup>19</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 8. Véase también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, *op. cit.*, pp. 173-175.

<sup>20</sup> Véanse las siguientes obras: Hopwood, *Egypt*, pp. 34-104. Keith Wheelock, *Nasser's New Egypt*, Nueva York, Praeger Publishers, 1960, *passim*. Vatikiotis, *History of Modern Egypt*, pp. 345-414. Francesco Gabrieli, *The Arab Revival*, Nueva York, 1961, pp. 130-139. Anouar 'Abdel-Malek, *Egipto, Sociedad Militar*, Madrid, Editorial Tecnos, 1967, *passim*. Hasan Riad, *Egipto, fenómeno actual*, Barcelona, Editorial Nova Terra, 1965, *passim*. Marin Guzmán, *La guerra civil*, *passim*, en especial pp. 83 ss; pp. 192-198. Jacques Couland, *L'éveil du monde arabe*, Paris, Éditions Sociales, 1964, *passim*, en especial pp. 76-85.

mada en un centro de educación religiosa.<sup>21</sup> Todo esto va a radicalizarse aún más después de los planteamientos del egipcio Sayyid Qutb, el más importante de sus líderes, y también el más radical, que propuso el uso de la violencia, la fuerza y las armas para llegar al poder, en contraste con las expectativas de la evolución de la sociedad musulmana de Hasan al-Banna.<sup>22</sup> El gobierno de Nasser rechazó las opiniones y prácticas de Sayyid Qutb y reprimió a los al-Ikhwan al-Muslimun.

A partir de este momento los Hermanos Musulmanes en Gaza, que anteriormente habían gozado de tantas simpatías y apoyo del gobierno egipcio, se convirtieron en un grupo que tuvo que operar en la clandestinidad, con grandes restricciones y persecuciones. En esta ciudad y a pesar de su oposición secreta, también organizaron en 1957 manifestaciones contra los planes de internacionalización de la Franja de Gaza, a partir de ese momento dirigieron planes más estrictos de oposición al gobierno egipcio y plantearon el uso de la violencia como un medio para lograr sus fines. Esto les llevó a un nuevo intento por tomar el poder en 1965, lo que trajo como resultado una más violenta persecución contra los miembros y los simpatizantes de este grupo, tanto en Egipto como en Gaza. En la Franja de Gaza se realizaron numerosos arrestos que culminaron con la detención de los más importantes líderes fundamentalistas palestinos de la región entre los que se encontraban Sadiq al-Muzeini, 'Abd al-Rahman Barud, Riyad al-Za'nun, Shakir Shubair y Ahmad Yasin, quien posteriormente llegó a ser el fundador del Movimiento de la Resistencia Islámica (Hamas).<sup>23</sup>

La situación de los Hermanos Musulmanes en Cisjordania fue diferente de la de Gaza, pues Cisjordania quedó desde 1948 hasta 1967 bajo el control de Jordania.<sup>24</sup> Jordania permitió desde

<sup>21</sup> Legrain, "A Defining Moment", *op. cit.*, pp.72-73. Véase también: Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 7.

<sup>22</sup> En relación con Sayyid Qutb véanse: Sonbol, "Egypt", *op. cit.*, pp.30-31. Vatikiotis, *History of Modern Egypt*, *op. cit.*, p. 405; p. 421. Yvonne Y. Haddad, "Sayyid Qutb: Ideologue of Islamic Revival", en John Esposito, *Voices of Resurgent Islam*, Oxford, Oxford University Press, 1983, pp. 67-98.

<sup>23</sup> Véanse Legrain, "A Defining Moment", *passim*. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 9. Dekmejian, *Islam in Revolution*, *op. cit.*, pp. 195-199.

<sup>24</sup> Jordania anexó Cisjordania en 1950 y la des-anexó en 1988 poco antes del XIX Congreso Nacional Palestino en Argel en noviembre de 1988. Este Congreso declaró:

los primeros tiempos de su dominio de Cisjordania la existencia y participación de los Hermanos Musulmanes, en parte para contrarrestar a otros grupos más radicales, incluso aquellos prohibidos por la ley. A pesar de que el régimen jordano toleró a los Hermanos Musulmanes, nunca fue tan amplia su tolerancia como para permitirles el logro de sus objetivos. Frecuentemente los limitó y los Hermanos Musulmanes nunca tuvieron una libertad absoluta. Los Ikhwan al-Muslimun también se opusieron en gran número de oportunidades a algunas políticas del régimen de Jordania, en especial la presencia de oficiales británicos en el ejército jordano. Como parte de sus actividades, los Hermanos Musulmanes dirigieron desde 1954 varias manifestaciones exigiendo la expulsión de esos oficiales británicos. Desde entonces los al-Ikhwan al-Muslimun en Jordania y en Cisjordania se han caracterizado por sus planteamientos antioccidentales y por su vehemente rechazo al colonialismo. Los Hermanos Musulmanes también se han opuesto a que el gobierno jordano permita el consumo de alcohol en ciertos lugares, y con gran fuerza e insistencia han criticado la falta de respeto a la *Shari'a* por parte de los jordanos. Asimismo, esta Hermandad en Jordania y Cisjordania rechaza todo aquello que pueda considerarse como una práctica no musulmana o una innovación (*bid'a*) en el islam.<sup>25</sup> Debido a esta oposición al régimen jordano, los Hermanos Musulmanes debieron enfrentar, como en otras naciones, estrictas medidas represivas que condujeron a realizar encarcelamientos. Este proceso culminó con un clima de mutua sospecha y oposición cuando el gobierno jordano se mostró receloso de los fundamentalistas que apoyaban planes, opiniones y prácticas antioccidentales semejantes a las de Nasser. A raíz de ello el gobierno hashemita encarceló a algunos líderes fundamentalistas.

A pesar de todas estas controversias y enfrentamientos entre el gobierno y los fundamentalistas, los Hermanos Mu-

---

1) El Estado Palestino en el exilio; 2) Reconoció a Israel; 3) La OLP con su líder Yasser 'Arafat renunció públicamente al terrorismo, y 4) Aceptó la posibilidad de la fundación de un Estado palestino sobre una parte de Palestina, no sobre su totalidad.

<sup>25</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, pp. 4-5. Para más detalles sobre estos conceptos de *bid'a*, véase Duncan B. MacDonald, "Bid'a", en *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Ithaca, Cornell University Press, 1953, p. 62.

sulmanes constituyeron tanto en Jordania como en Cisjordania durante los años de la anexión jordana un partido político legalmente establecido. Se podían mantener reuniones públicas y en muchas ocasiones algunos oficiales del ejército y del gobierno también participaron al lado de los líderes religiosos.<sup>26</sup> Por ello fue posible que los Hermanos Musulmanes de Jordania y de Cisjordania pudieran participar libremente en elecciones para miembros al Parlamento, e incluso ganar algunas posiciones, fluctuando entre dos y cuatro diputados, dependiendo de la época.<sup>27</sup> A raíz de esto algunos llaman a las relaciones de los Hermanos Musulmanes con el régimen jordano de "oposición sincera".<sup>28</sup> Sin embargo, las relaciones entre los Hermanos Musulmanes y el gobierno jordano variaron con el correr de los años. En algunas épocas esas relaciones fueron de amistad y en otras oportunidades se caracterizaron por una enorme tensión. Como parte del entendimiento entre el gobierno y los fundamentalistas es oportuno recordar que los Hermanos Musulmanes en varias ocasiones apoyaron al rey Husayn, por ejemplo, en sus enfrentamientos con los comunistas o en las ocasiones en que elementos nacionalistas se opusieron al gobierno. Los Hermanos Musulmanes incluso consideraron al monarca como el más firme pilar en defensa del islam.<sup>29</sup> A pesar de la tensión que en algunas oportunidades se dio entre los Hermanos Musulmanes y el rey Husayn, no hubo la misma represión ni la misma persecución de que fueron víctimas los fundamentalistas en Egipto en la época de Nasser.

Durante el periodo de 1948 a 1967, se ha calculado que los Hermanos Musulmanes en Cisjordania eran de 700 a 1 000, lo que muestra una clara decadencia en relación con los números mucho mayores que existieron anteriormente. Los miembros de los Hermanos Musulmanes en Cisjordania provenían de todos los grupos sociales, con mayoría de comerciantes, propietarios, trabajadores y campesinos. Para entonces el

<sup>26</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 5.

<sup>27</sup> Véase Muhammad K. Shadid, "The Muslim Brotherhood Movement in the West Bank and Gaza", en *Third World Quarterly*, vol. X, núm. 2, abril de 1988, p. 622. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 6.

<sup>28</sup> Véanse Shadid, "The Muslim Brotherhood Movement", en op. cit., p. 622. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 6.

<sup>29</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 5.

porcentaje de estudiantes era muy bajo. Posteriormente los fundamentalistas lograron convencer a los estudiantes y a los miembros de la *intelligentsia* de participar en sus actividades político-religiosas.

### Aspiraciones, organización y praxis política de los grupos fundamentalistas en Palestina

La resistencia palestina se manifestó de varias formas contra el sionismo. Una de ellas fue la de los partidos político-religiosos, entre los que destacaban los fundamentalistas. Desde 1948 hasta 1967, en Gaza surgieron numerosas organizaciones políticas. Además del Partido Comunista de Gaza y de los grupos de los Hermanos Musulmanes, también surgieron dos organizaciones nacionalistas panárabes, el Partido Ba'ath (1953) y el Movimiento Nacionalista Árabe (1958). Por sus postulados nacionalistas y sus ideologías del renacer del nacionalismo árabe y de sus pretensiones panárabes, el gobierno de Nasser en ciertas oportunidades les dio su apoyo, así como el gobierno egipcio de Gaza. Posteriormente, en la segunda mitad de la década de 1950, surgió también el grupo del Fatah. Con la aparición de todos estos partidos, los palestinos de Gaza no estaban entonces limitados a dar su apoyo sólo a los comunistas o a los fundamentalistas, sino que se ampliaban sus opciones políticas. Algunos líderes piensan que esa diversidad de partidos políticos pudo haber provocado que los Hermanos Musulmanes no lograran crecer con tanta rapidez como antes de la fundación de todos esos grupos. Desde 1958 hasta 1967 al-Ikhwan al-Muslimun se debilitó tanto en Gaza como en Cisjordania, debido a la fuerza de las aspiraciones nacionalistas árabes<sup>30</sup> y el renacer de muchos grupos y partidos políticos que clamaban por esas aspiraciones políticas. Éstas fueron las épocas más críticas de la lucha antiimperialista, del predomi-

<sup>30</sup> En relación con las fuerzas nacionalistas árabes, véanse las siguientes obras: Zidane Zéroui, *El mundo árabe: imperialismo y nacionalismo*, México, CEESTEM, Editorial Nueva Imagen, 1981, *passim*. Sylvia G. Haim, *Arab Nationalism. An Anthology*, Berkeley y Los Ángeles, University of California Press, 1976, *passim*. Marín Guzmán, *La guerra civil*, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 121-224.

nio de la retórica nacionalista, de la lucha por la independencia de muchos estados árabes, así como la aspiración por el progreso y la justicia social.<sup>31</sup> Durante ese periodo, la gente y los gobiernos de los distintos estados árabes con frecuencia clamaban por el nacionalismo, la unidad árabe, el socialismo y la liberación de Palestina.<sup>32</sup> Para los Hermanos Musulmanes el único medio verdadero para lograr su aspiración final de la creación de un Estado islámico en Palestina consistía en la liberación total de este territorio. En opinión de los fundamentalistas, cualquier otro asunto, fuera de ese objetivo primordial, era sólo una pretensión secular.

Después de 1967 los líderes de los movimientos fundamentalistas notaron que para ellos era más difícil responder con argumentos tácticos, políticos y de otras índoles a los retos de la liberación de Palestina, que para la OLP y para los otros grupos de la resistencia palestina, que con frecuencia podían hacerlo mejor. A pesar de ello, los fundamentalistas empezaron a reorganizarse y a responder con los valores morales y el renacimiento de la religión como las únicas alternativas viables para poner fin al dominio sionista de Palestina. Debido a que los grupos seculares fracasaron en sus intentos y salieron derrotados en varios enfrentamientos militares contra Israel, los fundamentalistas cobraron más fuerza entre el pueblo palestino y lograron infiltrarse en todos los campos, sobre todo por la extraordinaria labor de difusión de sus ideas en las mezquitas. En opinión de los fundamentalistas, el renacimiento de la religión islámica podía detener el sionismo, acabar con la hegemonía capitalista occidental, enfrentar los procesos de occidentalización y rescatar el verdadero carácter y los valores de la sociedad islámica.

Los fundamentalistas notaron la importancia de establecer nuevas mezquitas para la difusión de sus ideas, obtener el apoyo popular y poder contar con un mayor número de adeptos.

<sup>31</sup> Michael Hudson, *Arab Politics. The Search for Legitimacy*, New Haven y Londres, Yale University Press, 1977, *passim*, en especial pp. 1-162. Marín Guzmán, *La guerra civil*, *op. cit.*, *passim*.

<sup>32</sup> Hudson, *Arab Politics*, *op. cit.*, *passim*, en especial pp. 82-106. Véase también James A. Bill y Carl Leiden, *Arab Politics*, Boston y Toronto, Little, Brown and Company, 1979, *passim*, en especial pp. 178-236; 18-359.

tos. También empezaron a penetrar en las universidades y simultáneamente a ganar seguidores en las cárceles entre aquellos que habían sido arrestados por oponerse al régimen israelí. De esta manera, entre 1967 y 1987 las mezquitas aumentaron considerablemente en todos los Territorios Ocupados, tanto en Gaza como en Cisjordania.<sup>33</sup> En esos 20 años en Cisjordania las mezquitas casi se duplicaron, (de 400 a 750). Durante ese mismo periodo, las mezquitas en la Franja de Gaza se triplicaron, pasando de 200 a 600. Este incremento en el número de mezquitas facilitó la participación política de los fundamentalistas, con lo que se plantearon así una nueva alternativa frente a las prácticas seculares de los otros grupos de la resistencia palestina, que en opinión de los fundamentalistas habían fracasado completamente.

La difusión del movimiento fundamentalista también llevó a la búsqueda de ayuda económica para financiar sus proyectos. Los fundamentalistas encontraron la primera forma de financiamiento en los dineros de la limosna obligatoria (*zakat*) que establece el islam como uno de sus principios básicos.<sup>34</sup> Los fundamentalistas utilizaron estas limosnas recaudadas para ayudar a muchas familias necesitadas. La mayoría de ellas les otorgaron primero su apoyo moral y posteriormente participaron en sus aspiraciones político-religiosas. Los fundamentalistas incorporaron en sus escuelas a muchos miles de jóvenes, lo mismo que en muchos otros centros de enseñanza preescolar, en donde difundieron sus ideas, y eventualmente ganaron nuevos adeptos. Los Hermanos Musulmanes también prestaron dinero a muchos estudiantes universitarios para que pudieran concluir sus carreras profesionales en las universidades. Posteriormente muchos de ellos llegaron a formar parte de los movimientos fundamentalistas.

<sup>33</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., pp. 14-15.

<sup>34</sup> En relación con el *zakat* como uno de los pilares del islam véanse las siguientes obras: Ya'qub b. Ibrahim Abu Yusuf, *Kitab al-Kharaj*, El Cairo, 1992, H., *passim*, en especial pp. 30 ss. y 77-83. Yahya Ibn Adam al-Qurashi, *Kitab al-Kharaj*, Lahore, 1995, H., *passim*, en especial pp. 135-137. Hamilton Gibb, *El mahometismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, pp. 9-27. Leone Caetani, *Annali dell' Islam*, Milán, 1905-1926, *passim*. Marín Guzmán, *El islam: ideología e historia*, op. cit., pp. 119-120. Roberto Marín Guzmán, *Popular Dimensions of the Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History*, Fulbright-Laspau, affiliated with Harvard University, Cambridge, Massachusetts, 1990, *passim*, en especial pp. 56-57.

Paralelamente, los fundamentalistas, con el propósito de ganar nuevos adeptos, hicieron un uso adecuado de las instituciones tradicionales islámicas, mediante actividades caritativas, sociales y religiosas. Por medio del *waqf* (obras pías) y las mezquitas, los fundamentalistas pudieron ejercer una rápida y consolidada influencia sobre las masas populares. La institución religiosa del *waqf* controla una vasta red de propiedades que alquilan a los habitantes locales. En la Franja de Gaza, por ejemplo, el *waqf* constituye 10% de todas las propiedades, tiene cientos de tiendas, apartamentos, garages, edificios públicos, y cerca de 2 000 acres de tierra para la agricultura. Además, el *waqf* “emplea un mosaico de gente, desde predicadores y otros clérigos hasta excavadores de tumbas”.<sup>35</sup> Es por medio de todas estas conexiones que el movimiento fundamentalista puede llegar a todas partes, lograr una gran influencia y eventualmente obtener el apoyo popular. A todo ello hay que añadir la publicación de obras religiosas. Se calcula que más de la mitad de todas las publicaciones encontradas en las librerías y bibliotecas de Cisjordania son de naturaleza religiosa.<sup>36</sup> Los Hermanos Musulmanes también se establecieron en los vecindarios, bibliotecas y clubes deportivos. Posteriormente otros grupos fundamentalistas establecieron varias sociedades y organizaciones islámicas en Hebrón, Nablus, Jenin, Jerusalén, la Franja de Gaza y en muchas otras localidades.

Con los mismos propósitos, los Hermanos Musulmanes fundaron en 1973 el Centro Islámico (*Mujamma' al-Islami*) en Gaza, que se convirtió en una importante organización para todas las actividades de la Hermandad en esta región, incluyendo la administración de la Universidad Islámica de Gaza. Todas las actividades de al-Ikhwan al-Muslimun debían quedar bajo la autoridad del Centro. Es oportuno recordar que el *Mujamma' al-Islami* se fundó originalmente como una mezquita que tenía una clínica médica, una escuela de enfermería, un club deportivo para jóvenes, un comité para el *zakat* y un

<sup>35</sup> Ze'ev Schiff y Ehud Ya'ari, *Intifada. The Palestinian Uprising. Israel's Third Front*, Nueva York, Simon and Schuster, 1990, p.224. Véase también Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 15.

<sup>36</sup> Para más información, véanse Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 18. Marín Guzmán, “El fundamentalismo islámico en Palestina”, en *op. cit.*, pp. 232-233.

centro para actividades femeninas y entrenamiento para mujeres jóvenes. Este Centro tuvo un grupo de fundadores, entre los que destacaron Ahmad Yasin, quien posteriormente se convirtió en un importante líder fundamentalista.<sup>37</sup>

A raíz de la actividad que desarrollaron en distintos campos y de la influencia que obtuvieron, los Hermanos Musulmanes han penetrado también en las universidades, donde han ganado muchos seguidores, incluyendo algunos profesores en las Universidades de Hebrón, Gaza y Nablus. También han logrado fundar sus propios bloques o partidos políticos para las elecciones estudiantiles. En la Universidad Najah, en Cisjordania, por ejemplo, los fundamentalistas seguidores de los principios político-religiosos de los Hermanos Musulmanes, en las elecciones estudiantiles de 1979 ganaron diez de los once puestos de la representación estudiantil. En 1980, el Bloque Islámico —de los Hermanos Musulmanes— ganó cinco puestos de la representación estudiantil, mientras que el Bloque de la Unidad Nacional, representado por varios grupos de la OLP, ganó seis puestos. Al año siguiente, en 1981, el Bloque Islámico ganó todos los puestos de la representación estudiantil.<sup>38</sup> Para 1986, el Bloque Islámico recibió 1 160 votos, mientras que el Movimiento de la Juventud Estudiantil, que apoya al movimiento Fatah, obtuvo 1 480 votos.

Los movimientos estudiantiles islámicos, seguidores de los principios de los Hermanos Musulmanes, también han sido muy activos en todas las otras universidades de Cisjordania y de Gaza. Inclusive en la Universidad Birzeit, que es aclamada por su fuerte nacionalismo y las fuertes tendencias izquierdistas y liberales, los fundamentalistas han logrado penetrar entre los estudiantes con gran dinamismo. La representación estudiantil en la Universidad Islámica de Gaza ha estado siempre en manos de los fundamentalistas. En esta Universidad, en la elección de 1987, el Bloque Islámico recibió 800 votos, mientras que los seguidores de Fatah obtuvieron solo 650. Con frecuencia los fundamentalistas han logrado controlar las re-

<sup>37</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 16. Véase también Marín Guzmán, "El fundamentalismo islámico en Palestina", *op. cit.*, p. 233.

<sup>38</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 17. Véase también Marín Guzmán, "El fundamentalismo islámico en Palestina", *op. cit.*, p. 233.

presentaciones estudiantiles en la Universidad de Hebrón.<sup>39</sup> También en muchas secundarias y en algunos colegios universitarios en Gaza y en Cisjordania, los fundamentalistas controlan la representación estudiantil.<sup>40</sup>

La influencia de los Hermanos Musulmanes es tan penetrante que no debe pasarse por alto, como tampoco debe tomarse a la ligera la importancia de la religión islámica en el área. En las encuestas la mayoría de la gente manifiesta su apoyo a los fundamentalistas y comparten muchos de sus principios y finalidades político-religiosas.<sup>41</sup> De hecho, es tan fuerte esta influencia que Zakariyya Muhammad, un autor nacionalista, señaló lo siguiente:

Es evidente que los problemas organizativos y políticos dentro y fuera de los Territorios Ocupados han sido uno de los principales factores para el crecimiento de las tendencias religiosas irracionales, que ahora amenazan con dividir a la gente en estos territorios. El crecimiento de estas tendencias empezó después de mediados de los setenta, exactamente después de que el aparato burocrático de la OLP ya había sido formado y completado.<sup>42</sup>

Los grupos fundamentalistas palestinos han tenido mucha actividad en el movimiento de la Intifada. Fueron los fundamentalistas los que aparentemente organizaron y estimularon la Intifada contra Israel, con el propósito de que el mundo tuviera claro los abusos de poder y la represión militar de la ocupación israelí. La Intifada pretendía lograr la liberación de los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania.

Después de la ocupación israelí de Gaza y Cisjordania, los grupos fundamentalistas palestinos han logrado obtener apoyo internacional de algunos de los países vecinos. Jordania, por ejemplo, apoya política y financieramente a ciertos grupos fundamentalistas, incluyendo a los líderes religiosos, a la

<sup>39</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 17.

<sup>40</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 18. Para más información véase también Marín Guzmán, "El fundamentalismo islámico en Palestina", *passim*, en especial pp. 233-235.

<sup>41</sup> Para más detalle véase Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., pp. 19-20.

<sup>42</sup> Citado por Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, op. cit., p. 14. Véase también Zakariyya Muhammad, "Al-Intifada wa al-Islah al-Tanzimi fi Munazamat al-Tahrir al-Filastiniyya", *Al-Fikr al-Dimuqrati*, núm. 5, 1989, p. 30.

institución del *waqf* y algunas universidades islámicas. Arabia Saudita también ha otorgado ayuda a instituciones islámicas en Cisjordania y en Gaza. Más recientemente —hasta la guerra del Golfo de 1991—, Kuwait también apoyó financieramente a los fundamentalistas palestinos, en especial al grupo del Hamas.<sup>43</sup> Aunque es difícil de precisar con exactitud las cantidades de la ayuda financiera kuwaití a distintas instituciones palestinas en los Territorios Ocupados, se ha calculado en cerca de 100 millones de dólares al año. En la Cumbre Árabe en Bagdad en 1990, Kuwait informó que había otorgado 27 millones de dólares a la OLP, 60 millones al Hamas y otra cantidad a diferentes instituciones palestinas.<sup>44</sup>

Desde principios de la década de 1980, el grupo del Jihad Islámico —que ha tenido posturas radicales al usar la violencia para lograr sus fines e incluso recurrir al terrorismo— se separó de los Hermanos Musulmanes. Su objetivo final es la liberación total de Palestina, no sólo una parte como acepta la OLP a raíz de los resultados del XIX Congreso Nacional Palestino en Argel en 1988. Según el Jihad Islámico, después de la liberación de Palestina viene la fundación de un Estado islámico en Palestina. A partir de 1987 se separó de los Hermanos Musulmanes el Hamas, otro grupo fundamentalista con planteamientos muy radicales, que también ha recurrido al terrorismo. Tanto el Jihad Islámico como el Hamas han apoyado muy activamente a la Intifada.

Por otra parte, el Hamas ha competido con la OLP por el liderazgo de los palestinos en los Territorios Ocupados. Al-Fatah en su periódico *Filastin al-Thawra* con frecuencia ha acusado al grupo Hamas de hacerle el juego a Israel y a Estados Unidos, con el propósito de lograr desplazar a la OLP del liderazgo del movimiento palestino.<sup>45</sup> Lo anterior ha provocado muchas discusiones que frecuentemente han derivado en enfrentamientos entre los distintos grupos fundamentalistas y los seguidores de la OLP en las universidades, que han sido vio-

<sup>43</sup> Legrain, "A Defining Moment", en *op. cit.*, pp. 70 y 78-79.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 79.

<sup>45</sup> Para más detalles sobre estos asuntos, véanse *Filastin al-Muslima*, septiembre de 1990, pp. 14-15. Legrain, "A Defining Moment", en *op. cit.*, p. 83. Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, *passim*.

lentos en algunas ocasiones y han cobrado numerosas víctimas, aunque en otras son sólo discusiones verbales e ideológicas. Muchos de los enfrentamientos violentos se han dado en universidades de Cisjordania y de Gaza, en 1981, por ejemplo, se presentó uno entre los seguidores de los fundamentalistas y los de los grupos seculares, en especial la OLP, en el *campus* de la Universidad Najah en Nablus. El 9 de enero de 1982, más de 25 personas resultaron heridas en un incidente semejante en la misma universidad. En esta oportunidad, el profesor Muhammad Hasan Sawalha, sufrió serias heridas cuando un grupo de radicales fundamentalistas lo lanzó desde el tercer piso de un edificio, por sus simpatías con los nacionalistas.<sup>46</sup> El 14 de enero de 1982 ocurrieron acontecimientos semejantes en el Instituto Politécnico de Hebrón. El 4 de junio de 1983, se dio un hecho violento entre los fundamentalistas y los seguidores de las tendencias seculares en el *campus* de la universidad de Gaza, donde más de doscientos estudiantes resultaron heridos. En forma similar y más o menos por la misma época, hubo un suceso similar en la Universidad Birzeit, que concluyó con un gran número de estudiantes heridos. Otros incidentes han ocurrido en diversas oportunidades, como por ejemplo en la Universidad Birzeit en Cisjordania en 1984, y en la Universidad de Gaza en 1986.<sup>47</sup>

Los fundamentalistas musulmanes palestinos critican las tácticas y las aspiraciones políticas de los dirigentes seculares de la OLP. En especial se oponen al rechazo de la OLP a la fundación de un Estado islámico. Sin embargo, los fundamentalistas aceptan la lucha de la OLP o de cualquier otra agrupación de la resistencia palestina que se oponga al sionismo y busque la liberación de Palestina. Por ello los dirigentes fundamentalistas palestinos, como Ahmad Yasin —fundador del Hamas— con frecuencia opinan que le darían a la OLP todo su apoyo y reconocerían a este grupo como la institución representante del pueblo palestino si sus líderes se sometieran al islam y si aceptarían luchar por la liberación total y completa de Palestina, teniendo como meta última la fundación de un Estado islámico.

<sup>46</sup> Para más detalles al respecto, véase Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 45.

<sup>47</sup> Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism*, *op. cit.*, p. 45.

Un asunto que hasta la fecha es muy polémico en relación con el surgimiento y actuación de los grupos fundamentalistas, es la relación que tuvieron, o que pudieron haber tenido, con Israel. Con frecuencia se señala que Israel apoyó de forma solapada a los grupos fundamentalistas antes de la total radicalización de estos grupos y les permitió sus publicaciones religiosas, que supuestamente no entraban en contradicción con la "seguridad" de Israel. El propósito de Israel de apoyar, y hasta cierto punto financiar también a algunos de los grupos fundamentalistas musulmanes palestinos, era que éstos contrarrestaran y constituyeran una nueva alternativa distinta a la de la OLP, la organización enemiga de Israel. Las autoridades militares israelíes pensaban que el desarrollo de los grupos fundamentalistas debilitaría a la OLP en los Territorios Ocupados de Cisjordania y Gaza. Debido a estos asuntos, David Shipler, corresponsal del *The New York Times* en Jerusalén afirmó:

Políticamente hablando, los fundamentalistas musulmanes fueron considerados en algunas ocasiones como muy útiles para Israel debido a sus conflictos con los seguidores seculares de la OLP. En algunas ocasiones estallaron enfrentamientos violentos entre las dos organizaciones en los campus de las universidades de Cisjordania, y el gobernador militar israelí de la Franja de Gaza, el Brigadier General Yitzhak Segev, una vez me contó la forma en que él había financiado al movimiento islámico [fundamentalista] como un contrabalance a la OLP y a los comunistas: "El gobierno israelí me dio un presupuesto y el gobierno militar se lo da a las mezquitas", me dijo. Cuando en 1980 los manifestantes fundamentalistas incendiaron la Sociedad del Creciente Rojo, dirigida por el doctor Haidar Abdel-Shafi, un comunista y simpatizante de la OLP, el ejército israelí no hizo nada, y solo intervino cuando la masa de manifestantes se dirigió a su casa, lo que parecía una amenaza personal contra él.<sup>48</sup>

Estos hechos han llevado a algunos líderes seculares de la resistencia palestina, sobre todo de la OLP, a lanzar ataques contra los fundamentalistas, señalando que Israel los ha apoyado y financiado. Muchos de estos ataques son, obviamente, infundados. Algunos intelectuales e investigadores insisten demasiado en esta idea, con lo que tratan de demostrar que Israel

<sup>48</sup> David Shipler, *Arab and Jew: Wounded Spirits in a Promised Land*, Nueva York, Penguin, 1987, p. 177.

siempre apoyó a los fundamentalistas hasta la radicalización de estos grupos, sobre todo a raíz del estallido de la Intifada. También intentan demostrar que Israel nunca prohibió las publicaciones, pues se referían a temas religiosos que en nada dañaban o amenazaban la “seguridad” interna de Israel. Entre estos autores se encuentra Ziad Abu-Amr, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Birzeit en Cisjordania. Sus planteamientos deben tomarse con cautela, pues aun cuando el gobierno israelí hubiera permitido algunos folletos y libros religiosos, esto no quiere decir que nunca hubiera censurado la publicación de algunas obras religiosas, otras radicales, o muchas que simplemente tuvieran alguna crítica al régimen. Una cuidadosa lectura de la literatura publicada en Palestina, desde los primeros tiempos de la creación del Estado de Israel (1948), como por ejemplo la obra del cristiano palestino Fouzi El Asmar —que desgraciadamente Abu Amr no incluye en su libro— revela claramente la censura israelí a todo tipo de obras, no solo políticas, sino también religiosas y en general a cualquier libro o folleto que presentara alguna oposición a Israel, incluida la poesía árabe.<sup>49</sup>

Cuando los fundamentalistas palestinos se radicalizaron y enfrentaron con terrorismo la ocupación militar, Israel actuó con mayor fuerza y censura contra ellos, hasta el punto de encarcelar a muchos de los dirigentes fundamentalistas, como fue el caso de Ahmad Yasin y de Fathi al-Shaqqi, y de expulsar a muchos más, como a los 418 fundamentalistas que expulsó en diciembre de 1992.

Debido a la inestabilidad política y económica de los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania, los fundamentalistas de los grupos del Hamas y del Jihad Islámico recrudecieron sus actividades de oposición a Israel. Aun después de la Declaración de Principios firmada en 1993 entre la OLP y el gobierno de Israel que permite la autonomía palestina de Gaza y de la ciudad de Jericó en Cisjordania, los fundamentalistas recurrieron a acciones terroristas, como las que se dieron desde principios de 1995, en especial la del 21 de enero de ese año.

<sup>49</sup> Fouzi El Asmar, *To be an Arab in Israel*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978, pp. 47 ss. y pp. 63-102.

Como resultado de esas acciones, los israelíes extremaron sus medidas y cerraron las fronteras con esos territorios palestinos, alegando medidas de seguridad para los asentamientos israelíes. Al cerrar las fronteras, muchos palestinos de Cisjordania y Gaza se han visto privados de la venta de sus productos, pues lo hacían directamente a Israel. Muchos otros también han quedado desocupados debido a que trabajaban en Israel, lo que ha recrudecido la situación económica y las tensiones sociales en Cisjordania y Gaza. La prensa internacional, por ejemplo *El País*, prestigioso diario español, ha señalado que Gaza es en estos momentos una de las zonas más pobres de la Tierra, en donde lo que impera es el desempleo, el hambre, la pobreza y la desesperación. Como respuesta a todos estos problemas, se fortalecieron los grupos fundamentalistas que buscan nuevas alternativas a esta difícil situación, para lo cual estos grupos incluso proponían valerse de cualquier medio con el propósito de lograr sus fines.

La prensa internacional también ha reportado que Israel cerró sus fronteras a los palestinos el 21 de enero de 1995, a raíz del atentado terrorista del Hamas, y aunque las reabrió el 18 de febrero de 1995 a trabajadores palestinos, sólo autorizó el ingreso de 30 750 palestinos, la mitad de ellos de Gaza. Estas cifras contrastan enormemente con los 100 000 palestinos que tan sólo dos años antes tenían permiso de trabajar en Israel.<sup>50</sup> De mano de obra de Gaza, tal como lo ha reportado la prensa internacional, 40% trabajaba en las industrias israelíes. Con el cierre de las fronteras, la mayoría de ellos ha quedado cesante. La situación es semejante en Cisjordania, donde habitan más de un millón y medio de palestinos, población que desde 1967 ha quedado bajo la ocupación militar israelí, que no permite el desarrollo industrial de los palestinos, pues esas fábricas podrían competir con las israelíes. Por ello Israel controla el agua, la electricidad y la producción de Cisjordania, con lo cual esas industrias incipientes se han quedado prácticamente

<sup>50</sup> *El País*, 20 de mayo de 1995. *La Nación*, 21 de mayo de 1995, p.28A. Para más detalles sobre esta difícil situación de los palestinos en Gaza y en Cisjordania, así como sus padecimientos como refugiados en varios de los países vecinos, véase Milton Viorst, *Reaching for the Olive Branch. UNRWA and Peace in the Middle East*, Washington, The Middle East Institute, 1989, *passim*.

fuera de competencia.<sup>51</sup> La mano de obra se ha visto forzada a buscar trabajo en las fábricas israelíes. El cierre de las fronteras y las mayores restricciones impuestas a los palestinos de Cisjordania, también les ha afectado seriamente. Este desempleo creció en forma alarmante durante la guerra del Golfo de 1991, cuando muchos palestinos que trabajan en Kuwait, y en otros estados del Golfo, se vieron forzados a regresar a los Territorios Ocupados.

El noruego Terje Larsen, coordinador especial de la ONU para los Territorios Ocupados, ha señalado estos problemas y asegura que, aunque no existen cifras exactas sobre el desempleo en los Territorios Ocupados, se calcula que en la Franja de Gaza, el desempleo puede afectar 70% de la mano de obra en esa región.<sup>52</sup> Asimismo, añadió que el cierre de las fronteras

<sup>51</sup> Véanse, por ejemplo, las siguientes obras: Ann Mosely Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, Bloomington, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, 1992, *passim*. Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Washington, Institute for Palestine Studies, 1988, *passim*. Elisha Kally, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujbat nazar Isra'iliyya*, Beirut, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastiniyya, 1991, *passim*. Ian Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority*, Austin, The University of Texas at Austin Press, 1980, *passim*, en especial pp.65-197. Ann Mosely Lesch y Mark Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians. From Camp David to Intifada*, Bloomington, Indiana University Press, 1989, *passim*. Maxime Rodinson, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, Paris, Éditions du Seuil, Paris, 1968, *passim*. Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinians. The concept of "Transfer" in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Washington, D.C., Institute of Palestine Studies, 1993, *passim*. Ziad Abu-Amr, "Report from Palestine", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 2, 1995, pp. 40-47. Sharif Elmusa y Mahmud El-Jaafari, "Power and Trade: The Israeli-Palestinian Economic Protocol", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 2, 1995, pp. 14-32. Raja Shehadeh, "Questions of Jurisdiction: A Legal Analysis of the Gaza-Jericho Agreement", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 18-25. Donald Neff, "Israel-Syria: Conflict at the Jordan River, 1949-1967", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 26-40. Véanse también los documentos de los acuerdos entre Israel y los palestinos: "Israel-PLO Agreements", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm.4, 1994, pp. 102-126. Elia Zureik, "Palestinian Refugees and Peace", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 1, 1994, pp. 5-17. Anna Bellisari, "Public Health and the Water Crisis in the Occupied Palestinian Territories", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 2, 1994, pp. 52-63. Naomi Weinberger, "The Palestinian National Security Debate", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 3, 1995, pp. 16-30. Sharif S. Elmusa, "The Jordan-Israel Water Agreement: A Model or an Exception?", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 3, 1995, pp. 63-73.

<sup>52</sup> *El País*, 20 de mayo de 1995. *La Nación*, 21 de mayo de 1995, p. 29A. Para más información sobre el desarrollo de la política y más recientes asuntos en Palestina, véanse Burhan Dajani, "An Alternative to Oslo?", en *Journal of Palestine Studies*,

tiene un efecto devastador sobre las poblaciones locales, "ya que lleva al desempleo a decenas de miles de trabajadores, cada uno de los cuales mantiene a un promedio de 10 personas en Gaza".<sup>53</sup> Es importante recordar que a mayor represión militar israelí mayor es la reacción de los grupos fundamentalistas. Los Servicios Secretos de Israel (Mossad) también se vieron involucrados en el asesinato el 29 de octubre de 1995, a balazos, en La Valeta, Malta, del líder fundamentalista palestino Fathi al-Shaqaqi, quien fue uno de los más importantes representantes del Jihad Islámico. La reacción fundamentalista palestina fue también violenta.

Por otra parte, debemos tener presente que un grupo de países ofreció enviar ayuda económica a los palestinos de la Autoridad Nacional Palestina, dirigida por Yasser 'Arafat, pero estas naciones no han cumplido totalmente con sus promesas. El hambre, la desocupación, la miseria y la desesperación es lo que priva en Gaza y en Cisjordania. Todos estos problemas provocan una mayor y más radical oposición de los fundamentalistas contra la ocupación militar israelí de Gaza y Cisjordania, y contra el liderazgo secular de la OLP. Por ello se recrudecieron las acciones terroristas en distintos lugares de Israel durante 1996, sobre todo después de la muerte del primer ministro Yitzhak Rabin, asesinado el 4 de noviembre de 1995. Durante el año 1997 y debido a las fuertes represiones y a la intransigencia del nuevo primer ministro israelí Benjamín Netanyahu, la tensión entre palestinos e israelíes se intensificó. También se paralizaron por algún tiempo las negociaciones entre palestinos e israelíes, sobre todo por las ciudades de Nablus y Hebrón. De manera simultánea los grupos fundamentalistas, que también debieron enfrentar las restricciones y represión de la policía palestina, optaron finalmente por declarar en público que dejaban su oposición al liderazgo de la OLP y renunciaban a sus acciones terroristas, aunque esto no los debilitaba como

---

vol. XXV, núm. 4, 1996, pp. 5-19. Ahmad S. Khalidi, "The Palestinian's First Excursion into Democracy", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXV, núm. 4, 1996, pp. 20-28. Ali Jarbawi, "Palestinian Politics at Crossroads", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXV, núm. 4, 1996, pp. 29-39. Dick Doughty, "Listening in Gaza", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXV, núm. 4, 1996, pp. 69-86.

<sup>53</sup> *La Nación*, 21 de mayo de 1995, p. 29A.

grupo opositor. La reactivación de esas acciones terroristas hace dudar de sus promesas.

En conclusión, se puede observar que los movimientos fundamentalistas han surgido en el mundo islámico en épocas de grandes crisis y dificultades políticas y socioeconómicas. En el caso de Palestina, tanto los al-Ikhwan al-Muslimun y sus dos grupos de más reciente escisión, el Jihad Islámico y el Hamas, han manifestado una doctrina de vuelta a los fundamentos del islam, la liberación total de Palestina y la fundación de un Estado islámico en este territorio, como la única alternativa al fracaso de los movimientos seculares de la resistencia palestina. Para lograr sus objetivos, los fundamentalistas han cambiado de praxis política hasta llegar a plantear el uso de la violencia y el terrorismo. Las grandes dificultades sociales y económicas que se viven ahora en Palestina son terreno fértil para el recrudescimiento de los movimientos y grupos fundamentalistas. El incremento de la represión política —israelí o de la Autoridad Nacional Palestina—, la expulsión o encarcelamiento de los culpables de actos terroristas, la mayor vigilancia y represión israelí, el cierre de las fronteras, y cualquier otra medida semejante, antes que acabar con el problema, lo recrudece. A mayor violencia de la represión política, mayor es la violencia como respuesta de los fundamentalistas, a pesar de que recientemente declararon su renuncia a las acciones violentas y terroristas.<sup>54</sup>❖

<sup>54</sup> La paz en esta zona sólo podrá lograrse sobre la base de la comprensión mutua, la solución de los graves problemas socioeconómicos en Gaza y Cisjordania, la creación de fuentes de trabajo, y la liberación total por parte de Israel de los Territorios Ocupados. Sobra decir que estas soluciones no son fáciles.

